

# Conversando con...

*¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?*

Hay una frase que para mí lo significa todo: "La patria de uno es su infancia". Lo que soy, lo que he hecho a lo largo de mi vida, en gran medida se fraguó en esa etapa. Mis primeros años los pasé en dos pequeños pueblos de la provincia de Jaén. En uno de ellos, La Puerta de Segura, di mis primeros pasos y descubrí las primeras sensaciones de alegría, miedo y placer en contacto con un mundo de privaciones (años de las posguerra civil) y de miedos. Mis padres me enseñaron a "no perder el tiempo" y a sacarle el máximo provecho a todo aquello que cayese en mis manos. Ambas enseñanzas repercutirían posteriormente en algunos de los proyectos que he llevado a cabo como educador.

**Juan Peralta nos recibe con agrado en el Museo, ocupado como siempre en sus labores de documentación y rodeado de libros y objetos que nos trasladan a otra época, a otra escuela.**

La escasez de recursos que había en aquella época, hizo que agudizásemos el ingenio para fabricarnos nuestros propios juguetes o artilugios para combatir el frío en las escuelas.

*Suponemos que la escuela a la que fuiste en tus primeros años sería un fiel reflejo de la época. ¿No es así?*

Por supuesto. Recuerdo que mis padres me mandaron a una escuela de párvulos que regentaba un particular, sin titulación alguna, y al que pagábamos una pequeña cantidad de dinero o en especie, es decir, alimentos para que pudiese

# Juan Peralta

**Mari Cruz Gómez**

sobrevivir. Aquella escuela no tenía mobiliario propio, ya que cada uno de los niños teníamos que llevar una silla y una mesa de nuestra casa. Allí, en aquel espacio, pequeño, oscuro, frío y húmedo, aprendí a deletrear las vocales y a saber lo que significaba la frase "la letra con sangre entra".

*Si tuvieses que definir la escuela de tu infancia con dos palabras, ¿cuáles utilizarías?*

Frío y miedo. El frío en aquellos años en nuestras casas y en las escuelas era horrible. Recuerdo que en Puente de Génave, cuando íbamos a la escuela en invierno llevábamos una lata, con asa, a modo de brasero para poder calentarnos. El miedo era algo propio en unos niños que veían al

maestro como una persona autoritaria y triste, dotada de la autoridad que le venía por el poder que le confería la palmeta o la vara. Teníamos miedo a equivocarnos cuando nos preguntaban la lista de los Reyes Godos o la tabla de multiplicar; teníamos miedo a llegar tarde a clase o a cometer una pequeña travesura, porque sabíamos que el castigo era ejemplar: de uno a cinco palmetazos en la palma de la mano o a quedarnos encerrados en la escuela a mediodía, sin comer, y atados con una cuerda al respaldo del pupitre. No estoy exagerando, son experiencias que vivíamos en la escuela de Don Pedro, el cura.

*Sin embargo, algo de positivo tendría aquella escuela. ¿No es cierto?*



Por supuesto. No todos los maestros utilizaban el castigo físico como método disciplinario ni todas las escuelas eran tristes y lúgubres. También fui con maestros que me enseñaron a querer las cosas pequeñas de nuestro mundo, a respetar a los mayores, a cultivar mi curiosidad por todo lo desconocido, en definitiva, a vivir la aventura del aprendizaje en contacto con el entorno y con nuestros semejantes. Eran maestros dotados de la autoridad que da el saber y el amor al alumno.

*A lo largo de tu vida profesional, has participado en tareas de innovación educativa y formación del profesorado, además de crear dos museos etnográficos, uno de cultura popular campesina, y otro de la infancia. ¿Influyeron en ello las vivencias de tu infancia?*

El concepto de escuela que ha imperado en todas mis actuaciones ha estado relacionado con la relación con el medio en el que estaba enclavada. Por ello, los dos proyectos de museos surgieron en el seno de la comunidad educativa, como Proyectos de Innovación Educativa aprobados en su día por el Ministerio de Educación y Ciencia. En el caso del Museo Etnográfico de Tiriez se trataba de implicar a padres y vecinos de dicho lugar en el rescate de la cultura popular como objeto de estudio para los escolares y como medio de poner en valor sus señas de identidad. En el segundo caso, o sea, el Museo del Niño, se pretendía abordar el estudio de la historia de la escuela en Castilla-La Mancha, y concretamente en Albacete, como experiencia pionera en España, pues, a partir de aquella fecha, 1987, surgirían otros proyectos similares en el resto del país.

*¿Has encontrado muchos apoyos por parte de las distintas administraciones a la hora de desarrollar el proyecto del Museo del Niño?*

La verdad es que no todos los que habrían sido necesarios. Ahora, cuando el museo depende de la

#### Perfil de Juan Peralta Juárez

Tiene una dilatada carrera en pro de la innovación e investigación educativa a través de múltiples proyectos educativos y diversas publicaciones, habiendo realizado a lo largo de casi cuarenta años una extensa tarea de recopilación y conservación de elementos de la cultura tradicional educativa.

En sus primeros pasos como maestro a finales de los 60 ya demostró su talante innovador en el campo de la educación así como su interés por el medio ambiente y el patrimonio. En su primer destino, el pueblo albaceteño de Tiriez, desarrolló su primer proyecto de apertura del centro al entorno. Aquella actividad ya le valió un premio del Ministerio de Educación. Desde entonces su carrera se ha caracterizado por el estudio y la investigación relacionada con la educación, la infancia y la etnografía.

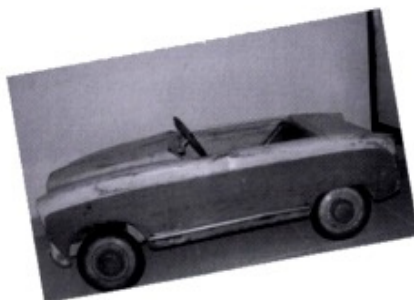
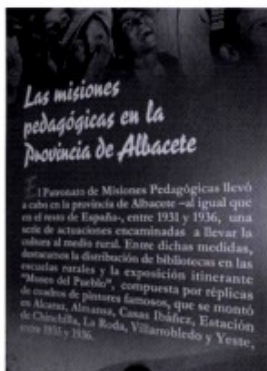
Consejería de Educación y Ciencia de Castilla-La Mancha, los apoyos son más visibles, pero hasta este momento he tenido que luchar contra muchas dificultades: falta de espacio, falta de recursos personales y económicos, etc. Si no hubiese sido por el constante aliento de la Asociación Cultural "Museo del Niño", formada por un grupo de profesores que desde el primer momento respaldaron esta idea, habría sido muy difícil haber llegado hasta aquí.

Fuera de las aulas ha sido cofundador del Movimiento de Renovación Pedagógica de Albacete y coordinador del colectivo Montearagón. Además ha participado como ponente en varios centros de profesores de toda España, ha sido formador de formadores y asesor de formación durante 18 años en el Centro de Profesores de Albacete. Sus conocimientos se han visto plasmados en varias publicaciones sobre formación del profesorado y sobre estudios que tiene que ver con la Historia de la Educación.

Estos años de laboriosa actividad han estado jalonados por numerosos reconocimientos a nivel nacional. Su dilatada experiencia ha dejado como principales frutos el Museo Etnográfico de Tiriez y el Museo del Niño en Albacete, un centro que se puede considerar como el único museo de la infancia de España que reúne material relacionado con la educación, la familia y la infancia marginada.

*¿Cuáles son los principales problemas que tiene actualmente el Museo del Niño?*

Ante todo, dos: el primero la falta de un espacio digno y adecuado para dar cabida a todos sus fondos; el segundo, la falta de personal para poder desarrollar adecuadamente todas las tareas inherentes a un museo. El primero de ellos está en proceso de solución a través del proyecto de rehabilitación y ampliación del antiguo colegio



General Primo de Rivera para convertirlo en sede del Museo del Niño. El segundo problema, espero que se solucione lo antes posible por parte de quien es titular del museo, es decir, la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha. Hay que tener en cuenta que actualmente sólo estoy yo para hacer todas las tareas: conserjería, catalogación de fondos, montaje de exposiciones, búsqueda de materiales... y dirección.

*¿Tiene mucha aceptación el Museo del Niño dentro de la comunidad educativa?*

Bastante. Nos visitan cada año gran número de centros escolares de Murcia, Alicante, Cuenca, Ciudad Real y Albacete, principalmente. Además, a través de la página web ([museodelniño.es](http://museodelniño.es)) recibimos miles de visitas de todo el mundo, especialmente de Latinoamérica, y sobre todo del mundo de la educación.



*Sabemos que el Museo del Niño, además de hacer referencia al mundo de la educación infantil, también incide en lo que son otros aspectos del mundo del niño: el juego, la familia, los niños de la calle y la literatura y el cine infantil, entre otros. Pero, ¿por qué aspectos habría que destacar este museo?*



Fundamentalmente por su centro de documentación. Aparte de los más de 18.000 objetos que tiene inventariados y catalogados relativos a la historia de la educación y de la infancia, el Museo del Niño posee cinco bases de datos informatizadas con miles de documentos sobre la historia de la escuela en Castilla-La Mancha y de los problemas de la infancia en el mundo. Gracias a estos fondos, cualquier investigador que lo desee puede acercarse hasta aquí para realizar trabajos de cualquier índole, como ya ha ocurrido con varios profesores que han hecho sus tesinas y tesis de carrera o doctorados consultando sus fondos. ■